Signos

IBC Instituto Bartolomé de Las Casas

cep Centro de Estudios y Publicaciones

ABR 2026
AÑO XLV
NÚMERO 4

EL VOTO VÁLIDO DECIDIRÁ TODO

Un llamado al voto estratégico

El orden que se nos viene (y nosotros en él)

La Amazonía: David contra Goliat

ONPE
...IONAL DE PROCESOS ELECTORALES

EDICIÓN DIGITAL

ABRIL 2026

UNA ESPERANZA QUE NACE DESDE ABAJO

La Semana Santa es un tiempo para volver al centro de la fe cristiana: la vida de Jesús, su entrega radical y el misterio de su Pascua. A la luz de la resurrección releemos toda su existencia, dejándonos interpelar por sus opciones, su estilo de vida y su praxis, marcada por la honradez con la realidad, la parcialidad hacia lo pequeño, la misericordia y la fidelidad al misterio de Dios, como nos recuerda Jon Sobrino, teólogo salvadoreño.

No se trata de contemplar un acontecimiento del pasado, sino de reconocer en Jesús una forma de vivir el presente. Su servicio a los empobrecidos y marginados y su destino pascual nos invitan a leer la historia a contrapelo, desde los pequeños, desde las víctimas y desde quienes sostienen la vida en medio de la adversidad. La resurrección nos invita a situarnos de una manera distinta y nueva en esta realidad.

Desde esta clave, la esperanza adquiere una densidad profunda. No es pasiva ni abstracta, nace en medio del dolor, de la muerte, de la desesperanza y la incertidumbre, y se sostiene en la fidelidad a la vida y la memoria de las víctimas. El relato de las mujeres en el sepulcro lo expresa con claridad. Ellas permanecen ahí donde todo parecía terminado, no abandonan el cuerpo de Jesús. Precisamente en esa fidelidad, en esa memoria que resiste al olvido, irrumpe la vida nueva y plena.

También hoy, la esperanza acontece de ese modo. Nace desde abajo, donde la vida es más frágil y, al mismo tiempo, más tenaz, y se cristaliza en quienes no renuncian a la dignidad y siguen buscando, cuidando y sosteniendo a otros. Por eso, en el Perú actual, la esperanza tiene rostros concretos: está en las mujeres de las ollas comunes que, desde la pandemia, continúan organizándose para enfrentar la crisis alimentaria; está en las familias de las víctimas de la violencia y la represión, que persisten en su búsqueda de verdad, justicia y reparación, negándose a que el olvido cancele la memoria de sus seres queridos; está en quienes, día a día, sostienen la vida en medio de la precariedad y la fragilidad de los servicios públicos; está en las familias y quienes se unen y solidarizan para sobrevivir en medio de la guerra.

En estas personas, la resurrección deja de ser una promesa futura y se vuelve una experiencia que comienza aquí y ahora, adelantándose en cada gesto de cuidado y en cada acto de memoria y de lucha por una vida digna. Nunca la esperanza dependió de coyunturas favorables, sino de prácticas concretas que resisten a la desesperanza y abren nuevas posibilidades.

En el contexto que vivimos, tomar conciencia de esto es sumamente urgente e importante. Atravesamos un proceso electoral marcado por el desencanto y el pesimismo. Sin embargo, el próximo 12 de abril constituye una oportunidad única para incidir en el rumbo del país. El acto de votar constituye un momento ético y político decisivo. Ejercer este derecho con responsabilidad implica preguntarnos qué tipo de sociedad queremos construir y desde dónde lo hacemos; si desde el miedo, la indiferencia y el interés individual, o desde la memoria de quienes más sufren y la búsqueda del bien común. La esperanza se hace historia justamente donde hombres y mujeres concretos se niegan a aceptar la injusticia como destino y optan por cuidar la vida.

En esta Semana Santa estamos invitados a volver a la fuente, que es Jesús. A dejarnos interpelar por toda su vida, y por quienes resisten ante la injusticia y el dolor. Se nos invita a reconocer que, en medio de desalientos y tristezas, la esperanza está naciendo desde abajo. Está en cada uno de nosotros sumarnos a esas acciones y gestos de cuidado, de memoria, de solidaridad y búsqueda de paz y justicia para construir colectivamente un país más justo para cada peruano y peruana.

Signos DESDE 1980. Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones

Coordinación: Diana Tantaleán

Portada: Diseño propio

Diagramación: Diana Tantaleán

Correo: dianat@bcasas.org.pe

UN LLAMADO AL VOTO ESTRATÉGICO

Leon Lucar Oba, politólogo PUCP y miembro del Equipo de Reflexión Política del IBC

Estamos cerca del domingo 12 de abril, día de las elecciones generales. Una pregunta que surge entre los electores indecisos y los apáticos es por quién(es) votar. En este artículo, quiero sostener la necesidad política y moral de optar por el voto estratégico, es decir, votar por candidatos/as que no formen parte del pacto autoritario y mafioso que nos gobierna actualmente desde el Congreso, y que planteen reformas esenciales que enrumben políticamente al Perú hacia un régimen democrático y la implantación del Estado de derecho.

Para empezar, haciendo eco de la campaña ciudadana #PorEstosNo, es clave no votar por ninguno de los 10 partidos políticos que tienen representación en el actual Congreso[1]. Las razones son diversas: han concentrado todo el poder en sus manos alterando el equilibrio entre los poderes del Estado, han emitido leyes que favorecen a las economías ilegales y dificultan gravemente la persecución del crimen organizado, han legislado a favor de violadores de derechos humanos mediante leyes de amnistía y han censurado a organizaciones de la sociedad civil cuyas agendas son contrarias a sus intereses (ej. derechos humanos, medioambiente, género, anticorrupción).

Un segundo aspecto es dirigir nuestros votos a aquella candidatura alternativa que tenga más posibilidades reales de pasar a segunda vuelta y disputarle los votos a la presidencia a un candidato/a que representa la continuidad del actual régimen político. Es decir, hay que evitar que el voto consciente se fragmente entre varias candidaturas alternativas —por muy atractivas que sean, aunque en realidad su intención de voto es cercana al 0%— y endosar los votos a un solo candidato/a que plantee reformas esenciales para frenar esta espiral de degradación política y de vulneración a los derechos fundamentales de los peruanos. De no ocurrir esto, el voto consciente se dispersará entre varias candidaturas alternativas y lo más probable es que pasen dos pésimos candidatos a segunda vuelta (autoritarios, antiderechos, vinculados a la corrupción y a mafias). Por ello, es importante seguir la tendencia de las encuestas electorales, particularmente de las más confiables.

Un tercer punto es la relevancia del Senado, que tendrá poderosas funciones de control legislativo y designación y/o ratificación de altos funcionarios públicos, como el Tribunal Constitucional, el Defensor del Pueblo,

Imagen: La República

los directores del BCRP, el Contralor General y el superintendente de Banca y Seguros. Un presidente que no tenga el apoyo de una bancada mayoritaria en el Senado presidirá un gobierno absolutamente sometido a las mayorías parlamentarias opositoras. Por eso, es preferible votar por el mismo partido del candidato alternativo a la presidencia, tanto para el Senado como para la Cámara de Diputados. En otras palabras, desaconsejo el llamado "voto cruzado". Si el voto consciente se fragmenta los partidos alternativos —por muy buenos que sean— no lograrán obtener curules si no pasan la valla electoral del 5% de votos válidos, más 3 senadores o 7 diputados en sus respectivas cámaras.

Un último punto es no votar en blanco o viciado. Hacerlo implicará que el número de votos válidos se reduzca y que el número de votos necesarios para superar la valla electoral sea menor. En contextos electorales tan fragmentados como el nuestro, esto puede beneficiar a los partidos del pacto autoritario y mafioso que encabezan actualmente las preferencias electorales en las encuestas. Recordemos que el sistema electoral tiende a favorecer a los partidos con más votos, al punto que en 2016 Fuerza Popular obtuvo la aplastante mayoría de 73 congresistas.

Finalmente, es importante recordar que la atribución más básica del voto es premiar o castigar a las autoridades. En el Perú, hay mucho que castigar en las urnas el próximo 12 de abril. Si existe alguna disyuntiva, será elegir el "mal menor" en primera vuelta y no dejarla para el repechaje de la segunda vuelta que nos ha pasado factura en los últimos procesos electorales. El voto estratégico es un medio para empezar el cambio.

1 Acción Popular (excluido de las elecciones por el JNE), Fuerza Popular, Renovación Popular, Avanza País, Somos Perú, Partido Morado, Perú Libre, Alianza Para el Progreso, Podemos Perú, Juntos por el Perú.

EL ORDEN QUE SE NOS VIENE (Y NOSOTROS EN ÉL)

Ramiro Escobar, periodista y docente de la Pontificia Universidad Católica del Perú

Que el mundo actual se encuentra en crisis no constituye novedad, se ve en los noticieros y hasta se siente en el precio del combustible, atribuido en parte a la guerra en Oriente Medio. En rigor, el mundo siempre está cambiando, pero hay crisis y crisis. La que vivimos hoy implica el quiebre de un orden global que se sostenía desde la caída del Muro de Berlín (1989) y de la Unión Soviética (1991); caracterizado, durante unos 10 años, por un conato de unipolaridad que recaía en EEUU, y luego por una multipolaridad en la que emergían varios actores internacionales de peso global: además de EEUU, China, Rusia, India, Brasil, la Unión Europea.

El ataque de Israel y EEUU contra Irán es, por ejemplo, una señal de que las normas internacionales ya no importan. Estuvo precedido por la despiadada respuesta de Israel al ataque terrorista de Hamás, perpetrado el 7 de octubre del 2023. Y antes por la anexión militar de Crimea por parte de Rusia en el 2014, y luego por el ataque de esta misma potencia a buena parte del territorio ucraniano en el 2022. De pronto, vemos otras guerras: Pakistán contra Afganistán, Tailandia contra Camboya, Armenia contra Azerbaiyán. Lo bélico comienza a imponerse como un recurso aceptable y el mal ejemplo viene de los países más poderosos.

Cuando asomó el mundo multipolar se pensó que surgiría un multilateralismo, es decir, esfuerzos de cooperación para resolver problemas comunes que atañen a varios países, como la crisis climática. Sin embargo, más o menos a partir de inicios del nuevo milenio, y sobre todo a partir de la segunda década del siglo XXI, tal esperanza se resquebrajó por la irrupción de corrientes políticas populistas, sobre todo de extrema derecha, que comenzaron a reconfigurar el sistema internacional. Una señal de eso fue el primer triunfo de Donald Trump en el 2016. Se pensaba que un individuo díscolo, de pésimos modales, sin mayores luces intelectuales, no podía ser elegido presidente de EEUU. Pero ganó, y volvió recargado en el 2025 como para confirmar el sismo político global.

China, entretanto, se consolida como una potencia geopolítica y especialmente geoeconómica (que gana influencia política vía la economía). Aunque no hace incursiones militares, para afianzar su estrategia de la Franja y la Ruta[1] puede imponer condiciones que algunos países, como el Perú, difícilmente podrán neutralizar, tal como ha ocurrido con el Puerto de Chancay: un puerto chino con barcos chinos y con una serie de ventajas extraordinarias para el gigante asiático. Eso ha hecho que estemos en el epicentro de una disputa entre Pekín y Washington.

Actualmente tenemos un orden internacional donde hay tres potencias que van mapeando el mundo: EEUU, China y Rusia. Aunque aparentemente están en polos políticos distintos, tienen coincidencias notables. Tanto Trump, Putin, como Xi Jinping son conservadores en lo social, autócratas, no respetan los derechos de las personas o minorías y parecen haber establecido un acuerdo tácito para repartirse 'zonas de influencia': Rusia en la zona que correspondía a la Unión Soviética, EEUU en América Latina y Europa, China en Asia y también, fuertemente, en nuestra región.

Todo lo anterior influye en nuestro país. Lo que pase electoralmente acá nos colocará de determinada manera en el escenario global. En esa atmósfera donde prima el pensamiento dicotómico, binario, donde se convierte al adversario en enemigo, y donde, por eso mismo, hay que apostar más por la conversación informada y por el consenso.

1 La Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) es la principal estrategia económica y de cooperación internacional de China. N del E.

LA AMAZONÍA: DAVID CONTRA GOLIAT

Card. Pedro Barreto, expresidente de la CEAMA y arzobispo emérito de Huancayo

El Card. Pedro Barreto ha culminado su período como presidente de la Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA), cediendo la posta en la VI Asamblea General realizada en Bogotá en marzo. Él nos comparte su visión del camino avanzado y los desafíos pendientes.

Luego de estos años de recorrido, ¿cuál cree que es el mayor desafío que enfrenta la CEAMA?

Un desafío muy grande es la gran extensión, pero se cuenta con la Red Eclesial Panamazónica, con el Programa Universitario Amazónico y con una Red de Educación Intercultural Bilingüe Amazónica. Todos son frutos de este árbol que es la CEAMA.

El Papa León XIV, en su mensaje inicial a la Asamblea, puso el ejemplo del shihuahuaco, un árbol que crece muy lento, pero dura mil años, y en sus ramas se anidan las aves. Él nos decía que al principio parece muy frágil, pero va creciendo. Esto es lo más importante y el desafío, que siga creciendo.

Otro desafío es la defensa irrestricta de la vida, de los derechos humanos y la protección del territorio. Es como David y Goliat. Todos los organismos sinodales de la Iglesia en la Amazonía son muy frágiles, como David, pero confiando en el Señor tenemos que luchar contra este gigante del poder económico que quiere arrasar no solamente la naturaleza, sino también destruir el don de Dios que es la vida.

Y, ¿cuáles creen que han sido los logros en estos seis años?

Lo primero es que hemos ido creciendo como Conferencia Eclesial de la Amazonía, creciendo en escucha y en estar atentos a lo que sucede. Teníamos que aprender a escuchar las voces del territorio, aquello que Francisco decía: escuchar los gritos de los pueblos y los gritos de la naturaleza.

Lo segundo es que hemos avanzado mucho en el discernimiento. La metodología que se ha utilizado desde el Sínodo de la sinodalidad, la conversación en el Espíritu, la hemos aplicado en el encuentro con los obispos amazónicos de agosto del año pasado y en esta VI Asamblea de la CEAMA. Esto da un ambiente de hermandad, de diferencias, pero la unidad nos la da Jesús, en comunión con el Papa León XIV.

¿Cómo surgieron los cuatro horizontes plasmados en la hoja de ruta 2026-2030?

Estos cuatro horizontes responden a lo que el documento de Aparecida pedía en 2007: un plan pastoral de conjunto para toda la Amazonía, lo cual no era fácil por la diversidad. Lo que sí veíamos necesario era tener cuatro "claves" para que cada obispo, en cada iglesia local, las pueda aplicar. No es hacer una fórmula para toda la Amazonía, pero sí horizontes pastorales sinodales.

Estos horizontes surgieron de un largo proceso de escucha al territorio. Una consultora especializada, Alicia Covaleda de Colombia, realizó un trabajo muy importante. El documento es fruto de un proceso de discernimiento y, en los últimos meses, la presidencia y otras instancias de la CEAMA, hemos ido puliéndolo; incluso en la Asamblea se tuvieron algunos espacios para precisar.

Ha sido como un proceso sinodal propio de la CEAMA…

Así es, y en los próximos años se verán los frutos de cómo se va creciendo en la articulación.

El Papa Francisco decía que la CEAMA es un laboratorio para toda la Iglesia Universal. La Amazonía tiene 7 millones de kilómetros cuadrados y más de 350 comunidades indígenas, otras 100 o 120 comunidades no contactadas, con 240 lenguas propias de los pueblos indígenas, aparte del francés de Guayana Francesa, el holandés de Surinam, el inglés de Guyana y del portugués y castellano. Es decir, la Amazonía es un espejo de lo que pasa en todo el mundo.

No solamente estamos respondiendo al documento de Aparecida, también a los documentos de orientación pastoral del Concilio Vaticano II. En teoría no es un camino nuevo, pero en la práctica sí lo es. Recién estamos poniendo en práctica la eclesiología del Concilio Vaticano II. En este sentido quiero hacer referencia al Instituto Bartolomé de Las Casas, que ha sido la llama que ha ido manteniendo en el tiempo esta gracia especial que supuso para la Iglesia, en su proceso de renovación, este Concilio.

Si desea leer la versión extendida de la entrevista ingresa a: bcasas.org.pe/noticias

VOCES DE LA IGLESIA

LA IGLESIA SE PRONUNCIA SOBRE GUERRA EN MEDIO ORIENTE

El Papa León XIV viene expresando repetidamente su preocupación y condena a la escalada bélica iniciada el 28 de febrero en Medio Oriente. En el Ángelus del 22 de marzo señaló: "La muerte y el dolor causados por estas guerras son una vergüenza para toda la humanidad y un clamor a Dios".

Foto: EFE

Días antes lanzó una dura advertencia frente a la noticia de que líderes evangélicos se reunieron con Donald Trump para bendecir la guerra impulsada contra Irán. El pontífice fue categórico: "La guerra no es santa. Solo la paz es santa, porque es voluntad de Dios".

Prelados de todo el mundo exigen detener la escalada de la violencia, proteger a los civiles y devolver a la diplomacia su papel. Se han pronunciado en este sentido la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (USCCB), la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Unión Europea (COMECE), la Federación de Conferencias Episcopales de Asia (FABC) y las Conferencias de Obispos Católicos de India, Australia, Chile y Argentina. En los vicariatos apostólicos del Golfo Pérsico, los obispos llaman a "mantener la calma y la serenidad", y que "se establezca un alto el fuego".

También se ha pronunciado la Sociedad de Maryknoll, que recuerda: "Creemos que la verdadera paz no es solo un campo de batalla tranquilo; es una vibrante empresa de justicia […] cada acto de destrucción indiscriminada es una herida infligida al corazón de Dios".

NUEVA PRESIDENCIA DE LA CEAMA CON RAÍCES INDÍGENAS

Durante la VI Asamblea General de la Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA), realizada en Bogotá del 16 al 20 de marzo, se realizó la elección de la nueva presidencia para el período 2026-2030, la cual ha destacado por poseer un marcado perfil amazónico e indígena.

Como presidente fue elegido el Card. Leonardo Ulrich Steiner, arzobispo de Manaos (Brasil) y único cardenal presente en territorio amazónico. Su labor pastoral es conocida por su cercanía a las comunidades y su presencia en territorios de gran diversidad cultural y social.

Los cuatro vicepresidentes electos tienen raíces indígenas, lo cual aportará favorablemente en su misión. Como vicepresidente presbítero fue elegido el P. Jesús Huamán Conisilla, del Vicariato de Puerto Maldonado, con raíces quechuas y experiencia en contextos amazónicos. Como representante de los pueblos indígenas fue electo Juan Urañavi, líder indígena del pueblo guaraya (Bolivia); de la vida religiosa está la Hna. Sônia Maria Pinho de Matos, nacida en la Amazonía y con labor pastoral en Manaos; y, como representante de los laicos, la maestra Marva Joy Hawksworth, de la Diócesis de Georgetown (Guyana), del pueblo Macushi.

Foto: CEAMA

BIBLIA Y VIDA

PAZ A USTEDES Jn 20, 19-31

Por Luis María Goicochea, asesor del Movimiento Internacional de Intelectuales Católicos (MIIC)

Las fechas y los horarios tienen en los evangelios grandes referencias simbólicas. Esa primera frase de la lectura nos sitúa bien en la atmósfera en la que están viviendo los discípulos después de la muerte de Jesús: Al anochecer, en casa, con las puertas cerradas, con miedo. Jesús les trae un saludo de paz, les muestra las manos y el costado, se alegran, y reciben el Espíritu y una misión. Tomás se resiste y hace su propio recorrido personal en el reconocimiento del Señor. No todos vamos al mismo ritmo ni en la vida ni en la fe. Tampoco el resto de los discípulos habían roto todas sus ataduras. Alegres sí, pero seguían con las puertas cerradas.

El "¡Señor mío y Dios mío!" de Tomás es un credo en su versión más corta, más profunda, más universal. Podemos hacerlo nuestro tanto si estamos en un tiempo en el que Dios se nos hace intensamente cercano, como a Tomás, o si por el contrario nos faltan palabras para un credo muy largo.

La luz, la fuerza de la Pascua nos vienen de la liturgia a la vida. Prolongamos la Vigilia Pascual cada domingo en nuestra experiencia comunitaria. Tenemos tanto que vivir, tanto que compartir a pesar de tantos vientos que no son soplo del Espíritu, de tantas luces que nos desenfocan, que no vienen del cirio pascual. Juan hace una selección de signos para que creamos y son los que nos ha ofrecido. Dice claramente que no necesitamos más. Con eso, entonces y ahora, podemos creer en Jesús, el Hijo de Dios, y tener vida en su nombre. No nos olvidamos de que estamos en el año 2026 y de que las armas de la guerra asoman por muchos territorios del mundo. No era, no es, no será más fuerte que la "Paz a ustedes". Algo tendremos que hacer.

LA AGROECOLOGÍA NO ES SOLO PRÁCTICA DE CAMPO

Pamela Condori, comunicadora social y estudiante de Derecho en Ayacucho

A inicios en Casaorcco, trabajo colaborativo.

Mi nombre es Pamela Condori, huamanguina de nacimiento. Me identifico como andina, pues mis raíces provienen de Vinchos y Huancavelica. Soy comunicadora social y actualmente curso la carrera de Derecho. Me interesa la investigación colaborativa, así como el arte. Cuando decidí formar parte del proyecto *"Agroecología para una buena vida"*, en Ayacucho, fue sin duda una de las mejores decisiones que he tomado en mi proceso personal y formativo.

Ingresé con conocimientos básicos sobre el tema, con algunas ideas generales sobre el cuidado de la tierra y la producción de alimentos, pero este espacio representó mucho más que un aprendizaje técnico. Fue, sobre todo, un proceso profundo de transformación personal, en el que no solo aprendí nuevas prácticas, también tuve que desaprender muchas creencias y hábitos que no contribuían a una relación más armoniosa con la naturaleza y adoptar un nuevo estilo de vida.

Desde el inicio, el proyecto me permitió construir una nueva perspectiva de la realidad. Poco a poco fui comprendiendo que la agroecología no es únicamente una forma de cultivar alimentos, también es una manera de entender la vida, de relacionarnos con nuestro entorno y de fortalecer la construcción de comunidad. Esta visión se enriqueció aún más con mi participación en un curso de Derecho Ambiental, el cual complementó y profundizó mi comprensión sobre la importancia de cuidar y defender nuestro entorno, considerando a la naturaleza como sujeto de derecho.

Uno de mis mayores retos fue cambiar la idea de que no podía practicar agroecología en casa por falta de espacio. La visita a huertos urbanos me mostró que sí es posible cultivar en espacios reducidos con creatividad y compromiso, lo que me motivó a iniciar mis propios cultivos adaptados a mi realidad. Otro momento muy significativo fue la visita a la institución educativa Abraham Valdelomar. Observar a niños y adolescentes involucrarse activamente en prácticas de siembra y cosecha fue una experiencia muy enriquecedora. Me impactó ver cómo, desde temprana edad, ellos iban desarrollando una conciencia ambiental y aprendían a valorar el origen de los alimentos.

Formación previa antes de las faenas en el comedor de Carmen Alto.

Asimismo, las actividades realizadas en el comedor se convirtieron en espacios de aprendizaje colectivo muy valiosos. Participar en las faenas, organizarnos como grupo, compartir responsabilidades y trabajar de manera colaborativa me permitió comprender la importancia del trabajo en comunidad. No se trataba únicamente de cumplir tareas, sino de construir juntos, de apoyarnos mutuamente y de fortalecer vínculos a través del esfuerzo compartido.

Recibiendo recomendaciones por parte del ingeniero sobre el reconocimiento de las tierras.

Todo este proceso me permitió comprender el verdadero sentido del trabajo colaborativo, entendiendo a la comunidad como un agente activo que participa, propone y construye. A partir de ello decidí involucrarme en una investigación colaborativa en las comunidades de Brillasol y Magdalena Alto, del Valle Manduriacu (Ecuador). Esta decisión surge de reconocer que las experiencias vividas anteriormente han sido fundamentales para entender que la comunidad no es un objeto de estudio, sino un sujeto protagonista, capaz de generar propuestas y, por tanto, de impulsar transformaciones.

En conjunto, todas estas vivencias han fortalecido mi convicción de que es posible construir una vida más equilibrada, consciente y respetuosa con la naturaleza. Hoy entiendo que la agroecología no solo se practica en el campo, sino que puede integrarse en nuestra vida cotidiana, en nuestras decisiones y en nuestra forma de relacionarnos con el mundo. Este proyecto no solo me brindó conocimientos, sino también herramientas para transformar mi manera de pensar y actuar.